

Coliscade, removiendo raíces en un mundo diverso

Sayra Eugenia Campos Ramírez¹

Cómo citar:

Campos Ramírez, S. E. (2023). Coliscade, removiendo raíces en un mundo diverso. *Memorias del VIII Congreso Internacional en Innovación Educativa: Educación y Territorio*, (2), 272-278. https://doi.org/10.18634/congreso_2023_n2_32

Resumen

Debido al desplazamiento y la gran cantidad de inmigrantes presentes en el país, en nuestras escuelas se aprecia gran diversidad cultural y en el ejercicio de la promoción de los derechos de igualdad y la no discriminación, las instituciones educativas trabajan para ser garantes de éstos, y desde el proyecto transversal Cátedra de Estudios Afrocolombianos (CEA) se apoyan para crear en la comunidad ese punto de sensibilización y promoción hacia la diversidad cultural, pues aún hay docentes y estudiantes que consideran que este proyecto es exclusivo de los colegios que atienden a población afrocolombiana. De ahí, la iniciativa de construir sociedad a partir de la diferencia, trabajar con la comunidad educativa y visibilizar las raíces de un pueblo que ha sido marginado por su color. El Colegio Isidro Caballero Delgado propende por el trato igualitario y el respeto, por esta razón, se trabaja desde hace tres años en el proyecto CEA, en aras de rescatar las costumbres y tradiciones afrocolombianas, resaltando los aportes a la sociedad. Hoy, la discriminación y racismo es poco comparado con antaño, no se descarta el miramiento particular entre pares, como escuela debemos direccionar estos paradigmas o imaginarios para construir y formar educandos íntegros, propositivos y constructivos.

Palabras clave: afrocolombiano, afrodescendiente, cultura africana, diversidad cultural, pedagogía.

¹ Psicóloga social comunitaria, especialista en Administración de la Informática Educativa, magíster en Gestión de la Tecnología Educativa y doctorante en Educación con énfasis en Psicopedagogía. Docente sector público (Colombia). Correo electrónico: Sayra.campos153@coliscade.edu.co. CvLAC: <https://acortar.link/5AjxHj>. ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-4490-5407>.

Introducción

La historia muestra que somos lo que somos gracias a los “negros” y no lo leamos de forma déspota, todo lo contrario, gracias a su presencia, existencia y resistencia, el mundo es lo que es, lo que no se entiende y de lo que nos hemos aprovechado, es ¿cómo siendo el pilar de nuestras costumbres y el eje del sentido y desarrollo de las sociedades se ha permitido ser tratados como una raza solo de fuerza física y casi fantasma dentro de la sociedad? Son los afrodescendientes quienes mayor relevancia tienen en el mundo por sus aportes, estirpe fuerte no solo por mano de obra, sino por la lucha constante en la que viven por defender su papel dentro de la sociedad, lucha por ser aceptados y reconocidos como miembros activos, lucha por sus creencias, mitos, costumbres, lucha por una dignidad que les han querido arrebatar. Sin dudas la respuesta no es inmediata, aunque habrá muchos que se opongan a este pensamiento incluyendo grandes litigantes, el papel de los afrodescendientes no se discute, hayan o no asumido el papel de los menos favorecidos. En la actualidad, alzan sus cabezas y muestran sus rostros ante el mundo, encuentran que la sociedad que tanto les ha querido mantener ocultos y bajo yugo se han levantado sobre sus premisas, creencias, ritos, celebraciones, entonces, vale la pena hacer un alto y preguntarnos, ¿realmente abrimos espacio para los afrodescendientes o han sido ellos quienes nos han abierto camino en este mundo?

En el 1852, entró en vigencia la ley que abolió la esclavitud en Colombia, pero ni los nuevos libertos ni los antiguos amos, resocializaron su nueva condición y menos realizaron una reeducación sobre esta, por tanto, el impacto solo se dio en la norma, la realidad seguía siendo igual para la mayoría; el cambio de concepción e imaginarios es algo que lleva tiempo, constancia y actitud para aprender y desaprender. Colombia un país demócrata, acepta la ley de abolición, pero se mantenía arraigada en la escuela la condición de blancos y negros, marcando claramente temas como: costumbres, valores, educación, religión, lengua, etc. Siempre desde la diferenciación entre las culturas, bajo un tinte de señalamiento y no inclusión. Mientras la historia habla del papel que la clase negra ha tenido, siendo ejemplo vivo de templanza y persistencia, siguen en su lucha con la resistencia ante los “blancos”.

Todos hemos experimentado los coletazos del desplazamiento, la lucha por tener voz y voto; sin embargo, los afrodescendientes han sido rechazados por todos incluso por ellos mismos, bajo el estatus “pobres negros”, creando una mentalidad de ser un pequeño grupo que vive en marginalidad, pobreza, carentes de todo, y quizás ese ha sido el grillete más difícil de romper desde la época de la esclavitud. Ha costado aceptar el color y sentirse dignos y representados por ser quienes somos, quizás por error, por omisión, por cultura, o porque aún

nos cuesta identificarnos como iguales en nuestra condición humana, pero diferentes en nuestras costumbres. Precisamente, este paradigma debe enfrentarse para romper las barreras que nos relegan como minorías. Este proceso de transformación da sentido a la participación de la escuela y hace necesario garantizar el respeto por la diferencia a partir de los entornos sociales de cada individuo,

[...] temas trascendentales como la afrocolombianidad e interculturalidad están inmersos en la agenda educativa colombiana y han afianzado el interés de reivindicar la identidad afro en los diferentes contextos, a través de prácticas pedagógicas que consideran su visibilización dentro y fuera de las aulas y promueven la equidad [...]. (Campos, 2023, p. 3)

Algunos cambios de significación se han dado y después de largos años llega la inserción de la etnoeducación a partir de 1991 y, más adelante, la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, convirtiéndose en derecho fundamental el sistema educativo para los grupos étnicos; y desde entonces se han realizado sin fin de estudios, trabajos, foros, simposios, seminarios, encuentros y todo tipo de espacios para fortalecer y reconocer los derechos colectivos a los que tienen por ley. Asimismo, esto implica, entre otras cosas, modificar la visión de la educación y adecuar la pedagogía y la legislación dentro de una sociedad pluriétnica y multicultural, el ideal de una sociedad. No obstante, la realidad es más compleja, hoy, estos espacios creados para hacer práctico lo escrito, dan la credibilidad a la norma y de a poco se evidencian los cambios en la concepción y reconocimiento. Se sigue trabajando y con paso lento se avanza con, por y para la comunidad afrodescendiente.

Marco teórico y metodológico

El proyecto Cátedra de Estudios Afrocolombianos (CEA) no debe ser un transmisor de saberes, sino el canal para que docentes y educandos busquen sus raíces, valoren sus ancestros y conozcan su historia. En este punto, las culturas afro, palenquera y raizal, hacen parte del campo de acción; se podría creer que todos por su color de piel son uno solo, y resulta que no; cada uno tiene su historia, identidad, y estamos llamados a conocerla y reconocerla. En la búsqueda de las raíces, seguramente se encontrará posibles soluciones a las diferentes problemáticas sociales, políticas, territoriales y culturales a las que hoy siguen sujetos. Por tanto, se debe analizar los antecedentes sobre qué se ha hecho, qué se hace y qué falta por hacer frente al rescate, construcción y fortalecimiento del carácter cultural, convirtiendo de este modo los saberes y prácticas en compromisos de la comunidad educativa y desde los currículos pedagógicos “enfocados en estas minorías étnicas, lo cual sienta las bases para crear una conciencia colectiva que permita la inclusión y el conocimiento de todas las diferentes culturas que existen en una nación” (Semante Quiñonez y Serna Mendoza, 2024, p. 13).

La reglamentación en Colombia soporta el estudio de la afrocolombianidad desde el aula con el proyecto transversal CEA, con el propósito de lograr la comunicación e interacción entre la comunidad educativa y sus costumbres, desde la tradición y conocimiento de sus raíces pueden visibilizar la importancia de cada cultura en la sociedad y los aportes que le han significado, sus luchas y persistencia por la búsqueda de una dinámica social igualitaria basada en el respeto, la diferencia y reconocimiento del otro como parte esencial en la constitución del entorno comunitario. Resta identificar la normativa y cumplirla, garantizar desde cada rol que se den espacios pedagógicos que faciliten el estudio de la historia de los pueblos, así como su proyección en la línea del tiempo estimulando el estudio particular y lograr la unificación social.

Trabajar la afrocolombianidad surge de la mano del reconocimiento de la pluriculturalidad, multiculturalidad, interculturalidad y pluriétnicidad. Lo que trae un verdadero desafío para las escuelas, ya que son espacios propicios para la reconstrucción del tejido social. La historia de Colombia es un referente de la lucha diaria por seguir y mantenerse activo, pese a las vicisitudes de la sociedad civil; y muchos han encontrado en la escuela el refugio para liberar sus penas. En esa misma premisa han visto la oportunidad para resurgir, así las escuelas son escenarios donde convergen la multiplicidad y diversidad cultural, haciendo necesario el respeto en virtud de la diferencia y así crear espacios pedagógicos que permitan sanar las heridas del pasado, entender la historia de cada pueblo y resaltar la importancia de cada uno en la construcción de una sociedad más libre, segura y garante de los derechos de todos.

En la escuela, surge una situación paralela y es la que tiene que ver con la pertinencia del proyecto transversal CEA, aún en muchas instituciones educativas se desconoce del mismo y algunas consideran que solo puedan liderarlas docentes y estudiantes afrocolombianos. “En relación con lo anterior, los teóricos indican ‘la Cátedra no sólo se aplica a los afrodescendientes, sino a toda la nación, en este sentido busca que todo el alumnado conozca los valiosos aportes de la población afrocolombiana’” (Negrete Vega, 2023, p. 130) Y es que ejecutar el proyecto involucra una actualización de los PEI de cada colegio que apertura desde las mallas curriculares el trabajo desde las diferentes áreas y brinde el acompañamiento a los aspectos culturales, ancestrales y particulares de esta población como la danza, gastronomía, procesos de agricultura y otras destrezas que rescata la identidad de la población afro, raizal y palenquera (Moreno Sánchez y Urbano Rojas, 2023).

Entonces, se requiere que los docentes se formen en estos estudios para garantizar el proyecto,

De esta manera, el maestro, ya sea afroetnoeducador o de la CEA en los establecimientos de educación formal y el líder en las organizaciones de educación para el trabajo y el desarrollo humano, deben propender por un estilo disidente,

donde los procesos pedagógicos lleven a decolonizar el saber que la academia tradicional ha venido desarrollando por medio de la escuela de la ilustración y propicien otros conocimientos y prácticas que sean contextualizados a las características económicas, políticas, sociales y culturales de los ambientes educativos. (Palacios Mena *et al.*, 2023, pp. 83-84)

El colegio debe ser el escenario que promueva ese resurgimiento de la cultura y a partir del proyecto CEA organizar actividades, talleres y demás actividades que generen encuentros culturales y con la dirección del docente se acompañe en su visibilización.

El Colegio Isidro Caballero Delgado es una institución de carácter oficial ubicado en el departamento de Santander, municipio de Floridablanca, atiende a una población mixta aproximada de 1850 estudiantes, ofrece los servicios de educación preescolar, básica primaria (primaria y secundaria) y media vocacional, y ciclos lectivos especiales e integrados. Ubicado en la Comuna 4, está conformado por 5 sedes: sede A, principal; sede B, La Castellana; sede C, Fundesan; sede D, Fe y Alegría; y sede E, Las Villas. Desde su modelo educativo constructivista humanista promueve la convivencia pacífica facilitando el desarrollo del proyecto CEA, el cual se encuentra inmerso en su PEI. Cuenta con un excelente grupo de docentes; profesionales comprometidos en el desarrollo de sus competencias y responsabilidad frente al rol como facilitadores y orientadores desde cada una de sus áreas de formación y con miramientos hacia posicionar al colegio como uno de los mejores desde lo académico y convivencia escolar.

Dentro de las estrategias de transversalización se ajustaron las mallas curriculares para permitir el desarrollo y promoción de la identidad raizal a través de actividades que facilitan la sensibilización a la comunidad educativa sobre el respeto a los grupos étnicos, en especial a los afrocolombianos, activando el desarrollo de talleres escritos durante los espacios de dirección de grupo. Las temáticas van de acuerdo al mes y las conmemoraciones y/o celebraciones en cada uno. Se facilitan videos y lecturas que involucran a los estudiantes en el conocimiento de la historia de los afrodescendientes y su rol en la sociedad, en el rescate cultural y sus aportes desde la danza, juegos, idioma, entre otros. Se hacen entregables para exposiciones con la elaboración de carteleras o pósteres, empleados en las izadas de banderas a modo de información y socialización general. Para los grados superiores se crean conversatorios para analizar videos y/o películas que lleven a entender la historia afrodescendiente. Se cuenta con un viento mayor, que se presenta para el día de la afrocolombianidad, el cual es un encuentro intercultural, a lo largo de estos dos años se ha realizado de manera híbrida favoreciendo la participación de ponentes regional y nacionales de forma presencial y virtual.

Resultados

Con la puesta en marcha del proyecto CEA, el Colegio Isidro Caballero Delgado ideó la organización de un encuentro intercultural bajo la premisa de conocer la experiencia que las escuelas han tenido en el desarrollo del proyecto CEA en especial en nuestro municipio, y siendo nuevos en éste, se debe tomar como referente para profundizar; sin embargo, se encontró que no se estaba ejecutando, lo que motivó más a seguir con la iniciativa. El encuentro pedagógico: “Encuentro intercultural: somos cultura, somos tradición, somos AFRO” contó con la participación de 4 ponentes; de los cuales 1 fue presencial y los restantes virtuales. Para el 2023, se logró 5 ponentes; 3 fueron presenciales y 2 virtuales.

En cada encuentro intercultural, el colegio ofrece a propios y extraños, dos escenarios: uno es el auditorio, donde se realizan las exposiciones de los ponentes; y el otro son los *stands*, que facilitan la muestra que cada sede presenta como producto de la ejecución de los talleres y la apropiación de los mismos. Actualmente, el proyecto es reconocido por todos los miembros de la comunidad, saben de su existencia y se involucran en las actividades con más dinamismo. La concepción de algunos compañeros docentes ha sido de cambio positiva, ya que no ven el proyecto como uno más que cumplir, sino como un proyecto que facilita la pertinencia y pertenencia hacia el descubrirnos y conocernos. Cada actividad estimula el estudio de la historia afrodescendiente y sus aportes a la comunidad.

Los objetivos del proyecto en el colegio se han ido logrando lentamente sin dejar de aunar esfuerzos, es cierto que las instituciones educativas intentan cumplir con todas las indicaciones que desde el Ministerio de Educación Nacional (MEN) y en esas carreras pasan gran parte de su tiempo llenando y respondiendo a formatos; de ahí la importancia de tener dentro del equipo de trabajo personas comprometidas, sensibles y con un alto grado de responsabilidad social para que puedan asumir con entereza los retos que implican la ejecución de este tipo de proyectos y no se desmotiven ante las diferentes situaciones de adversidades que se presentan en el camino de su ejecución. Se sigue con la resistencia a los cambios, pero desde las escuelas se sigue abriendo caminos y construyendo sociedad. Este es un proyecto en curso, y se espera que para el 2026 el colegio siga abanderándolo en nuestro municipio y que nuestros estudiantes sean la mejor muestra de integridad, diversidad y reconocimiento étnico; que nuestra comunidad educativa se sienta empoderada de sus raíces y exalte en los diferentes escenarios pedagógicos, culturales y sociales muestras de nuestra cultura afrocolombiana.

Referencias

- Campos, M. (2023). Afrocolombianidad, interculturalidad y prácticas pedagógicas educativas en Colombia. Revisión sistémica de literatura. *Educación y Ciencia*, 27, 1-22. <https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2023.27.e15324>
- Moreno Sánchez, D. y Urbano Rojas, A. (2023). *Programas académicos interculturales como estrategias para combatir algunas barreras de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos*. <https://core.ac.uk/download/582040454.pdf>
- Negrete Vega, I. P. (2023). Cátedra de Estudios Afrocolombiana: herramienta de reconocimiento de la diversidad cultural. *Entretextos*, 17(32), 127-141. <https://revistas.uniguajira.edu.co/rev/index.php/entre/article/view/e7882226>
- Palacios Mena, N., Flores Hinojos, I. A. y Millán Perilla, A. S. (2023). *La etnoeducación en Colombia: una mirada desde las prácticas pedagógicas y la investigación de los maestros*. Ediciones Uniandes; Institución Universitaria ITM; Ediciones Diario Actual. <https://doi.org/10.22430/9789585122758>
- Semanate Quiñonez, H. y Serna Mendoza, C. A. (2024). La etnoeducación como instrumento para la promoción del desarrollo sustentable. Un análisis desde la cienciometría. *La Granja*, 39(1), 11-26. <https://lagranja.ups.edu.ec/index.php/granja/article/view/6513>